

MATERIAL PARA UN DEBATE: LA GENERACION DEL 900
Y LA RECONSTRUCCION NACIONAL

*Adriana Flores de Saco**

“Si: yo creo en el porvenir del Perú.

Creo en sus enormes riquezas naturales, que sólo esperan el trabajo del hombre, para asombrar el mundo con su grandeza.

Creo en la utilidad de todo esfuerzo desinteresado en bien de la patria.

Creo en la vitalidad intensa y obstinada del Perú, que ha soportado todas las crisis financieras y todos los desaciertos políticos, reponiéndose y progresando.

Creo en la inteligencia de la raza peruana y en la acción benéfica de sus nuevas generaciones.

Creo, por último, en la sensatez de nuestro pueblo, en su amor a la paz, en sus sentimientos elevados, y tengo fe absoluta en los futuros destinos del Perú”.**

La Historia es maestra de la vida, porque las experiencias humanas se repiten, tal vez no cíclicamente, pero si con persistencia

* Pontificia Universidad Católica del Perú.- Departamento de Educación

** Oscar Miró Quesada. “Elementos de Geografía Científica” 1925.

en problemas y factores que nos permiten encontrar lecciones en el pasado. Intentando reflexionar sobre el aporte de la Generación del 900 al desarrollo de disciplinas histórico sociales como la Geografía, no he podido menos que apreciar el valor del mensaje educativo y patriótico de los peruanos de esa generación, su vigencia frente a las demandas y fracasos de nuestro actual sistema educativo, y guardando distancias, reconocerlo como material de reflexión valioso, que intelectuales visionarios, comprometidos en el estudio de la identidad nacional y en la afirmación de nuestro Perú como país posible, nos legaron para el debate perenne en la definición de nuestro proyecto histórico y educativo.

Eventos recientes, con ocasión del cincuenta aniversario del deceso de Don José de la Riva Agüero y Osma, uno de los mas conspicuos representantes de la Generación de 900 me llevaron a precisar la época de nacimiento y las características del pensamiento y acción de los ilustres peruanos de la reconocida Generación del 900, ubicándolos en las *postrimerias del siglo XIX, en los años subsiguientes a la Guerra con Chile*, hasta mediados del siglo XX, si bien su influencia persistirá hasta el presente.

Este hecho es de especial significación, no sólo para entender el ambiente cultural, socio político y económico en que se nutrieron los tempranos años de infancia y adolescencia de la generación del 900, sino también por las analogías de interés educativo que pueden trazarse entre aquella etapa tan difícil de nuestra Historia, y la que hemos vivido y estamos viviendo en el Perú actual.

Pero no es sólo *la época* en que creció y actuó esta generación lo que la define, sino *la talla de hombría y los niveles de realización humana*, intelectual y moral que llegaron a alcanzar, en la *búsqueda de la excelencia* que se impusieron los hombres que la integraron, una élite de intelectuales movidos por el ansia de *reconstruir un país en ruinas, entre los que destacan por orden cronológico, Francisco García Calderón y su hermano Ventura García Calderón (1880-1947, Luis Fernán Cisneros (1882-1954), Víctor Andrés Belaúnde (1883-1966), Oscar Miró Quesada (1884-1981), José de la Riva Agüero y Osma (1885-1944), Julio C. Tello (1890-1947)* ¹.

1. Planas Pedro. El 900: Balance y Recuperación. CITDEC. Lima, 1994

Imagínense la contradicción de sentimientos que deben haber experimentado los jóvenes adolescentes del 900 al padecer los efectos de dos guerras fratricidas, la civil, interna, sobre los despojos de la cruenta contienda internacional con Chile, además de un país destruido, sin crédito y con una pobreza deprimente. La reacción de los mejores peruanos de entonces, sin embargo, no fue de rebeldía o de desaliento. Encendidos de amor patrio se comprometieron en la *reconstrucción del país con fe y con optimismo*, una reacción que todo peruano debería aceptar como ejemplo de actitud a asumir en los difíciles momentos del presente.

Lo especial en la generación del 900 fue no sólo el gesto valiente de trabajar por el país, sino la *visión de ese Perú que ellos vislumbraron*: una imagen equilibrada, serena, de una *nacionalidad que se viene forjando en la Historia Común*, como una realidad perenne, tras las tensiones de un *mestizaje enriquecedor*, que engrandece la imagen del peruano en la *visión moderna de una nación ecuménica*: surgido el Perú, de la unión de europeos blancos y americanos cobrizos, de la cultura hispano greco-romana y de las culturas precolombinas, aceptará inmigraciones sucesivas de negros, asiáticos, europeos y otros que multiplican su rostro y su acervo cultural. Esta concepción grande, generosa, integradora, asimilada por la realidad de un país mestizo, está presente en *"Paisajes Peruanos de Riva Agüero (1919)* como en *"Elementos de la Geografía Científica"* de Oscar Miró Quesada, en el *"Chavín"* de Julio C. Tello como en la concepción peruanista de la literatura de Víctor Andrés Belaúnde².

El paisaje humano peruano es un crisol de razas, pero aún hoy no todos los peruanos son conscientes y aceptan esta realidad. Denunciando esta rémora actitudinal más que conceptual, Raúl Gonzales, psicólogo educacional peruano, en el Encuentro sobre "Retos y Exigencias del Formador del Profesional de la Educación

-
2. Riva Agüero José de la. Afirmación del Perú. (2 tomos)
Publicaciones del Instituto Riva Agüero. Lima 1980
- Belaúnde Víctor Andrés. La Realidad Nacional. Lima
 - García Calderón Francisco. El Perú Contemporáneo. 1ra. ed. Lima 1907
 - C. Tello Julio. Chavín.
 - Miro Quesada Oscar. Elementos de la Geografía Científica. Librería Francesa. Lima 1924.

en América Latina” organizado por la Facultad de Educación de la PUC del 11 al 14 de Agosto de 1992, y en eventos anteriores, presenta la realidad nacional diferenciada *aún hoy*, en la “república de los blancos” y “la república de los indios”³; indudablemente una exageración para muchos peruanos, pero tal vez una realidad dolorosa para quienes viven situaciones de discriminación racial y cultural.

Somos un país dividido y lleno de prejuicios que sólo la educación puede ir superando, *por eso resaltamos el valor de la propuesta peruanista mestiza de la generación del 900*, propuesta que puede y debe superarse en aspectos racistas y elitistas absurdos, con los cambios que impone la Historia.

Otro afán de este círculo de intelectuales fue el afirmar un impulso *modernizador en el país*, que quisieron imprimir a través de una *visión política democrática*, así algunos de ellos se inscriben en el civilismo de Manuel Pardo y/o en el partido demócrata de Piérola, en franca rebeldía contra la tiranía de entonces, pero en reacción clara también contra el pesimismo y sesgo político de Manuel Gonzales Prada y sus seguidores, con los que si bien inicialmente algunos se sienten atraídos, terminan distanciándose.

Llama también la atención, no sólo la clarividencia en la percepción del *Ser del Perú*, como *país mestizo* y la *línea democrática* de su visión política, sino también la precocidad con la que todos ellos supieron descubrir rumbos y comprometerse con la misión de *restauración nacional*, buscando a través de la investigación y la modernización en el estudio de las Ciencias Histórico Sociales, nuestra realidad, como base sólida para la recuperación y afirmación de la Nación.

En los escritos de estos ilustres peruanos encontramos: búsqueda y afirmación de la identidad peruana en la línea del mestizaje; persistencia del equilibrio entre la tradición y la actualización modernizadora; amor patrio, fe y optimismo en el futuro; rescate del indio y de lo andino como corazón de nuestra nacionalidad; equilibrio democrático en lo político, como algunos de los conceptos sobre los

3. Gonzales Raúl. Revista de Educación., Volumen Extraordinario. “Retos y Exigencias del Formador del Profesional de la Educación en América Latina”. Diciembre 1992. PUC.

que forjaran su proyecto de reconstrucción nacional. Indudablemente un mensaje educativo por plasmar, que debe llamar a reflexión a la generación de fines del siglo XX y de inicios del XXI.

¿Cuáles fueron los canales que los representantes de este mensaje planearon recorrer para convertir su utopía en realidad?

1. La investigación de las raíces del pasado y las demandas del presente para comprender mejor al Perú.

2. Elevar la imagen del Perú: en muchas de sus obras descubrimos su labor de *estudio de la realidad peruana* en busca de *bases sólida* para sus proyectos de *modernización y afirmación nacional*; se afanaban por crear conciencia de *nuestra identidad y posibilidades*, despertando el respeto y orgullo de lo nuestro, así como la actualización de nuestras instituciones, para avanzar a programas de recuperación y desarrollo nacional, en la confrontación política partidista (Partido Nacional Democrático de Riva Agüero 1915-1921), como en la palestra universitaria. Así es como nos legaron a través de sus escritos y programas, enseñanzas, que aún hoy mantienen su actualidad, en las distintas disciplina científicas, Históricas Sociales y de Derecho.

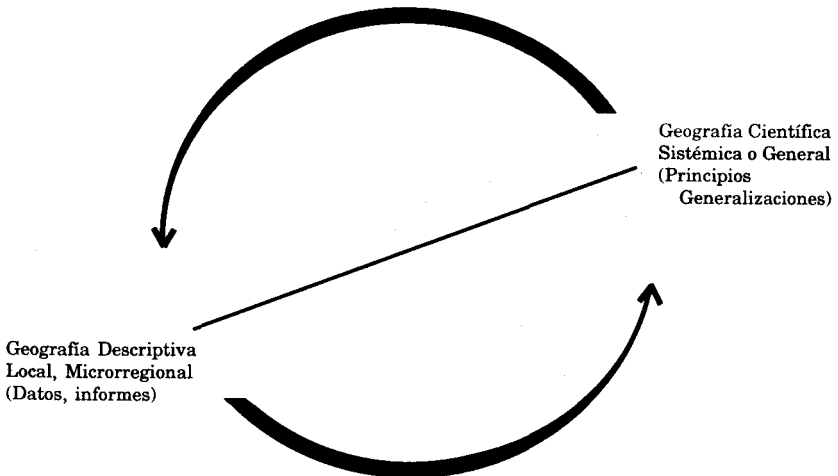
Uno de sus campos de investigación social fue el geográfico. En el análisis del mismo intentaré llegar al mensaje educativo de esta generación de estudiosos en lo que se refiere a algunos conceptos básicos como la *identidad mestiza* de nuestra nación, la *definición de la nacionalidad*, la *importancia de la defensa del territorio patrio* y por último *lo más importante, la educación del pueblo y de sus dirigentes*. En el legado de sus obras destacaré dos, “Paisajes Peruanos” de José de la Riva Agüero y “Los Elementos de Geografía Científica” de Oscar Miró Quesada. Corresponden unidas en su enfoque a los dos polos del paradigma de investigación geográfica, por lo que considero representan una visión del avance del pensamiento geográfico de entonces, más exactamente del pensamiento geográfico de la generación del 900.

La geografía es la Ciencia Social que nos ofrece el conocimiento de la Tierra como el medio o el espacio o espacios habitacionales y de acción del hombre. Los griegos la denominaron “descripción de la Tierra”, y esta definición, con las variantes que los sustantivos

descripción y *Tierra* pueden haber experimentado en la evolución científica de la ciencia, es lo que hasta hoy es la Geografía.

La actividad geográfica, el conocimiento del medio o habitat del hombre y la exploración del entorno nació con el hombre. La geografía como ciencia social de los conjuntos espaciales en que se da la vida humana, ha ido evolucionando y desarrollándose en base al *paradigma* científico en un *continuum* cuyos polos son: *la geografía descriptiva*, resultante de las exploraciones del espacio terrestre en los distintos conjuntos ambientales de su superficie con algunos kilómetros de exploración en altura y miles de metros en profundidad, ciencia corológica, en su enfoque regional, de extrema complejidad, en cuanto investiga la integración de los fenómenos en conjuntos espaciales, traducida en estudios regionales de diversa extensión, desde la geografía local de *nivel micro regional* hasta las extensas regiones delimitadas por unas pocas o una característica de interés humano común disminuyendo con la extensión, la complejidad de la integración, llegándose así en el extremo opuesto, a la atención de complejos limitadas o al estudio aislado de un fenómeno determinado a lo largo de la superficie terrestre en los estudios de *Geografía General*.

PARADIGMA DE DESARROLLO DE LA GEOGRAFIA



Este *paradigma* nos permite así visualizar la relación entre dos falsas dicotomías, muy usadas en los estudios geográficos, la Geografía Regional y la Geografía General, a las que en lugar de mirárseles como dos tipos de Geografía se les debe reconocer como dos instancias en el desarrollo del pensamiento geográfico. Es sobre los estudios descriptivos de conjuntos espaciales (casos específicos) que se avanza al reconocimiento de elementos comunes que permiten llegar a la formulación, validación y aceptación de conocimientos generales y principios geográficos que constituyen los aportes científicos de la Geografía General. Es sobre la aplicación de estos conocimientos que se avanza y resuelve el estudio e interpretación de nuevos conjuntos espaciales o áreas, de acuerdo a los criterios establecidos en la visión sistémica de la geografía moderna⁴. Es en esta integración de lo particular y lo general que se desarrolla la comprensión del conocimiento científico y se construyen las habilidades intelectuales cognitivas y actitudinales. De aquí la importancia formativa de la geografía.

La evolución del concepto geográfico ofrece así una amplia producción de estudios descriptivos, crónicas, guías, monografías geográficas, fruto de las exploraciones de la Tierra especialmente a lo largo de los 2 últimos milenios. Mucho más tardíos son los tratados de Geografía General Científica en el siglo XIX resultantes de la sistematización de fenómenos desarrollados sobre los principios aportados por los padres de la Geografía Científica, Alexander Von Humboldt, Karl Ritter y Federico Ratzel. En el siglo XX, los aportes de Vidal de la Blache y su escuela de discípulos ofrecen las bases del estudio regional moderno. En los últimos años los recursos de la informática y la computadora, la cartografía, la vía satélite, el enfoque sistémico, la aplicación de modelos matemáticos y estadísticos, pero sobre todo la participación otorgada a la Geografía como Ciencia de base en los proyectos y planes de desarrollo regional o nacional, ha dado un vuelco sin precedente al trabajo del geógrafo y del ingeniero geógrafo.

¿Cuál ha sido la evolución del estudio Geográfico en el Perú y dentro de esa evolución, cuál fue el aporte de la generación del 900?

4. Flores de Saco Adriana, Bernex de Falen Nicole, Hildegardo Córdova. La Región: conceptos y realidades. PUC. 1981, p. 31-34

A fines del siglo XIX se desarrollan en el Perú dos tendencias:

- La de la Geografía General de los cosmógrafos naturalistas, y científicos académicos que estudiaban los fenómenos geográficos buscando su sistematización, siguiendo la línea de Humboldt, Ritter, Ratzel. Entre ellos Hipólito Unanue, (el clima del Perú) y en algún aspecto José Gregorio Paredes (cosmografía) Mateo Paz Soldan y Mariano Felipe Paz Soldan (Atlas y Diccionario Geográfico del Perú), Antonio Raimondi (El Perú).
- La de la Geografía local y microregional empeñados en descripciones literarias historicistas, siguiendo la línea de los cronistas, viajeros, exploradores de siglos anteriores.
- Con fines de regulación y apoyo para 1880 se funda la Sociedad Geográfica de Lima, y en 1890 aparece su boletín. En 1845 J. Gregorio Paredes introduce su curso de cosmografía en la U.N.M.S.M. y Bartolomé Herrera regulariza estos estudios de Geografía en la Universidad.

¿Cuál es la particularidad de la Geografía de la Generación del 900? ¿En cual de las líneas de desarrollo geográfico puede situarse?

Si consideramos la evolución de la Geografía en el Perú y la larga lista de publicaciones de geografía descriptiva local o micro regional y de geografía sistemática general y más o menos científica que precedieron y sucedieron a las obras seleccionadas⁵, "Paisajes Peruanos" de Riva Agüero en su enfoque local y "Elementos de Geografía Científica del Perú" de Miró Quesada, consideramos que ellas cumplen una función importante en la misión que los hombres de la generación del 900 se habían trazado. Y esta era, la de enaltecer al Perú con la ampliación de su conocimiento y definición y la de afirmar los principios y valores esenciales para una época de crisis, como la que se daba en los años de transición de los dos siglos XIX a XX, y que conservan vigencia en la crisis que vivimos en la transición de los dos últimos siglos, del XX al XXI. Valores como:

5. Córdova Aguilar, Hildegardo. Inventario de Estudios Geográficos Peruanos. CIGA.

1. Una apuesta optimista por el Perú y su futuro.
2. La búsqueda y afirmación de la identidad nacional
3. El reconocimiento, respeto y defensa del mestizaje como fuerza de integración
4. El amor enaltecido por el Perú, su territorio y los símbolos patrios
5. La aceptación del cambio y modernización, como factores de superación y reconstrucción nacional
6. El respeto y aceptación de la diversidad nacional y la afirmación de los valores históricos de las culturas originarias entre ellas la indio andina y la hispana.
7. La búsqueda legal y cívica de solución a la crisis política a través del diálogo democrático de ideologías diversas o de la contienda política partidaria.

En “Paisajes Peruanos”, Don José de la Riva Agüero nos describe la belleza del paisaje peruano a lo largo de una ruta que hoy mismo resulta impresionante siguiendo el relato de Raúl Porras Barranechea: salida del Cuzco- Llanura de Anta-Paso del Río Apurímac- Concacha (piedras labradas)- De Abancay a Andahuaylas- la quebrada de Pampas- las ruinas de Vilcas, Pomacocha- la Puna de Tocto, y bajada de Antuhuana- el llano de Chupas y entrada de Ayacucho (sus iglesias y casas)-excursión a Quinua y al Campo de Batalla - salida de Ayacucho- las Salinas de Atococha, Julcamarca, Acobamba- la fiesta de San Juan- Paucara (sus obeliscos naturales y sus recuerdos históricos) -Riveras del Mantaro- Tablachaca, Izcuchaca-Casma-Pucará- Palla Huaracuna (Tradición indígena)- la Campiña de Huancayo- el Convento de Ocopa⁶. En la exposición presentada por el Centro Cultural de la PUC sobre “Paisajes Peruanos” en 1994, en mapa especial se grafica esta ruta con algunas modificaciones. Mas que el testimonio de este viaje que muestra el contacto directo del autor con la tierra peruana, en “Paisajes Peruanos”, como en otras de sus obras, Riva Agüero sienta cátedra de peruanidad. No es tanto la información aún valiosa, lo que desearía destacar cuanto su mensaje educativo como hombre, como peruano y como cristiano. Una disciplina es valiosa en su aporte a la realización del hombre y de su obra en el desarrollo de habilidades intelectuales, estrategias cognitivas, pero sobre todo actitudes, valores. En este sentido resul-

6. Porras Barranechea Raúl. Paisajes Peruanos. Lima 1955

tan significativos los conceptos que encontramos en sus escritos y a los que nos referimos a lo largo de estos comentarios.

Así como Riva Agüero, otro representante de la Generación del 900, Oscar Miró Quesada, sienta cátedra de civismo y peruanidad a través de la geografía. En "Elementos de la Geografía Científica" intenta popularizar, "entre nosotros las nuevas orientaciones de la geografía moderna y de aplicar los principios y métodos de ésta al estudio de la realidad geográfica nacional para convertirla en una verdadera ciencia"⁷.

Su obra estructurada en tres partes, Física, Biológica y Social o Humana sobre la base de las ciencias geológicas, biológicas y sociales, suma a su interés informativo la calidad didáctica de sus descripciones y explicaciones, lo acertado de sus ilustraciones, pero sobretudo el amor patrio que trasunta su literatura y cartografía: (los mapas del Perú con sus amplias fronteras llaman a reflexión).

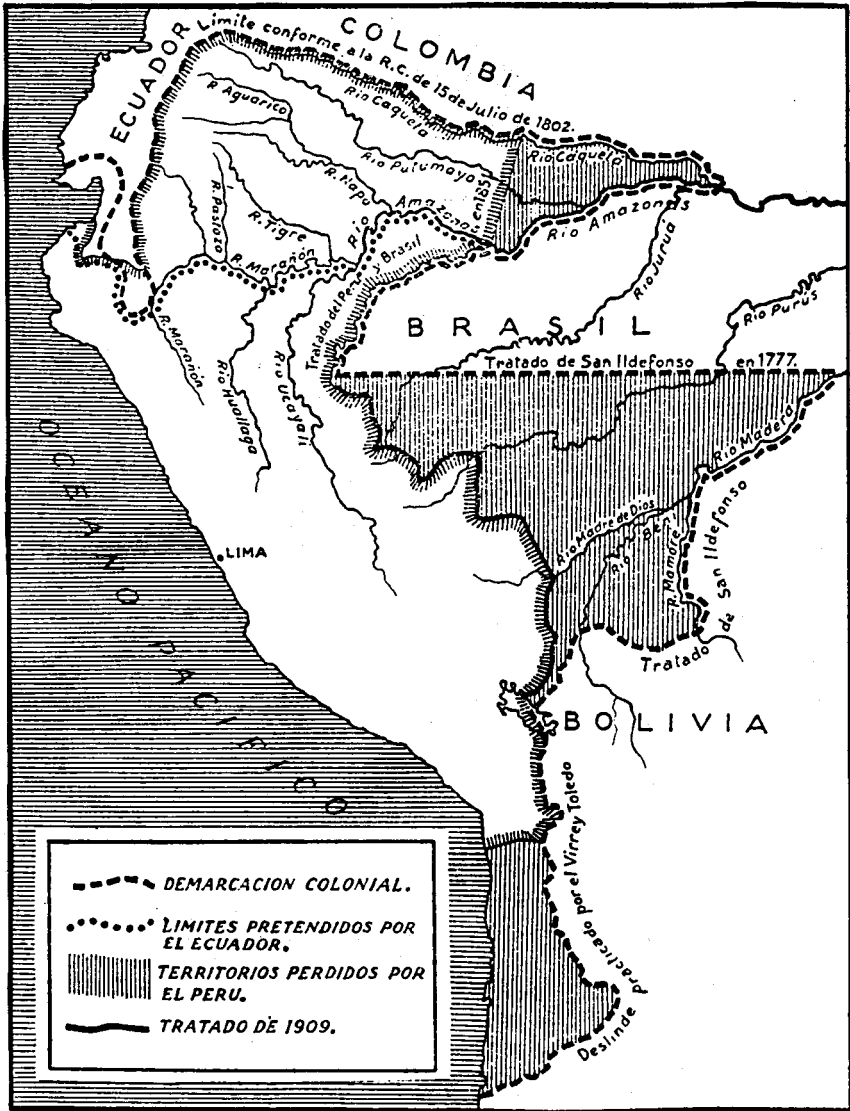
La obras comentadas "Paisajes Peruanos" y "Elementos Científicos de la Geografía" unen a su importancia geográfica, la belleza de su estilo literario, claro, rico en giros descriptivos y en términos toponímicos específicos de la disciplina geográfica.

Ambas obras de trabajo interdisciplinar, bajo enfoques diversos, geográficos, cívicos, filosóficos, históricos, literarios, cumplen un intento modernizador para entonces de síntesis del estudio de la Geografía, pero sobre ello, sientan cátedra de afirmación de nuestra identidad, de reconocimiento de una alma nacional en la exaltación de lo mestizo, de lo andino e hispano, de los valores tradicionales de nuestra fe, nuestra costumbres, las creencias de una Historia Común y la búsqueda de mitos, ideales y utopías, no por difíciles, menos peruanos.

En ambas obras se resalta la unión del hombre con la tierra, el patriotismo peruano en el reconocimiento y defensa de su territorio, como también la diversidad étnica peruana destacando la importancia de lo andino, como "corazón mismo de la Nación"⁸.

7. Miro Quesada Oscar. Obra citada, p. V, Prólogo a la 1ra. ed.

8. Riva Agüero, José de la. Obra citada Tomo II, p. 15



Es difícil entrar en el análisis de estas obras a la luz de los criterios geográficos actuales; yo diría que está aún por hacerse la geografía de "Paisajes Peruanos", el aprovechamiento de sus descripciones vivas, alternando con el recuerdo histórico explicativo, y la justificación o denuncia de las caracterizaciones políticas de nuestra realidad urbana y rural en un trabajo comparativo con estudios locales y regionales; la cartografía de la obra; la apreciación de su rica información urbana y rural; el estudio de linajes, ancestros y entroncamientos familiares; el aprovechamiento de relatos costumbristas sobre celebraciones familiares y patrióticas a lo largo del año litúrgico y cívico, pero sobre todo la clarificación de los valores, actitudes y sentimientos relacionados con la identidad nacional. Todo ello está por hacerse. En esta páginas llamamos a reflexión sobre algunos de sus conceptos de peruanidad, visualizándolos sobre cuatro centros de interés: interculturalidad y mestizaje, la definición de la nacionalidad, el territorio patrio y la educación nacional.

1. INTERCULTURALIDAD Y MESTIZAJE

Resulta interesante diferenciar el concepto de mestizaje, por ejemplo, expresado en la obra de Riva Agüero, con el que manejamos en el presente, sobre interculturalidad, ambos ligados al tema de la *identidad y afirmación nacional* que vemos se ha mantenido como una constante y primerísima preocupación en los estudios sociales, como en los proyectos educativos y en los programas de desarrollo nacional de todo el siglo. Se percibe esto, sobretodo en términos de debate en situaciones de crisis profunda como la vivida por la Generación del 900 y como la que sufrimos en el presente, en que vivencias prolongadas y cruentas nos llevan a abrirnos a la prospectiva visión consecuente del futuro y/o retroceder al pasado, indagando explicaciones, atisbando valores y líneas de orientación posibles en nuestra Historia.

Para los que nos formamos en los claustros de la PUC, avanzadas ya las primeras décadas del siglo, no podemos menos que recordar la presencia de dos figuras del 900, estrechamente relacionadas al desarrollo de nuestra Universidad y a la afirmación de nuestra identidad peruana y católica, Don José de la Riva Agüero y Osma (1883-1944) y Don Víctor Andrés Belaúnde (1883-1966), por su influencia directa en la línea ético-religioso, sociocultural, política

y económica de la Universidad, pero sobretodo por la motivación de sus obras, enseñanzas y ejemplos, sobre estos anhelos de identidad de un Perú mestizo, democrático y católico. La importancia de su mensaje hubiera resultado disminuida, si la presentación de sus ideas hubiera sido desdibujada por distanciamientos en su actuar, pero fueron estos peruanos y entre ellos José de la Riva Agüero, un agnóstico en sus años mozos, converso en su madurez, y Víctor Andrés Belaúnde un católico fervoroso, personas de hombría y fe que afirmaron con su vida el mensaje positivo de una peruanidad, de democracia representativa, de un catolicismo generoso, y de un mestizaje, calurosamente defendido incluyendo la valoración de lo andino e indio. Todos, temas de fondo, en el análisis de la crisis socio cultural y económica del presente siglo, en las denuncias de explotación de las diversidades rivales de nuestra nación, sesgadamente estudiadas y difundidas y por lo tanto, recelosamente, antes que sabiamente aprovechadas en la búsqueda de cambios estructurales violentos (1972) o plesbicitarios (1992 y 1995).

Aparentemente la palabra clave en el paradigma social reclamado para nuestra nacionalidad, es el nuevo concepto de *integración intercultural*, dejando en segundo termino el concepto de mestizaje. Esta preeminencia de la interculturalidad no excluye ni desconoce la importancia del mestizaje: el concepto de *inteculturalidad* que propugnan los proyectos educativos actuales incluyen el mestizaje como instrumento característico activo y tesoro valioso de nuestra nacionalidad, planteamos si, a diferencia de lo que significó el mestizaje para la generación del 900⁹, que la interculturalidad avanza más allá del mestizaje inicial, racial y cultural y representa toda una revolución, en la percepción de fines o ideales nacionales, de igualdad de oportunidades para todos, en la confesión y respeto de credos religiosos, en la interpretación de las concepciones éticas, religiosas, antropológicas y económicas que deben sustentar nuestra declarada política democrática y cristiana de *deberes y derechos humanos* ¿Hasta que punto es posible avanzar del mestizaje y con él a la interculturalidad nacional? Es esta un paso cuya aceptación implica retornos al pasado, reconocimiento de errores y vislumbre de realizaciones posibles. En teoría se supone el conocimiento y respeto mutuo. En la práctica la distancia es grande y en este siglo, las

9. Riva Agüero José de la. Obra citada T. II, pp. 27-32

Ciencias Sociales a las que tanto contribuyó a modernizar la generación del 900 en el Perú, nos plantea superar la concepción aparentemente simple y cuestionable del mestizaje con la de la integración intercultural. Los hombres del 900 abrieron este debate y es con el diálogo que se puede llegar a la verdad y a la integración.

La persistencia del anhelo de integración equilibrada, sustentada en el mestizaje de la generación del 900, parece haberse clarificado a lo largo del siglo a través del debate social externo e interno. Creo que serenados los ánimos, ahondada la investigación, persistente la diversidad de nuestra realidad compleja y cuestionadora, debemos aceptar en la propuesta democrática de interculturalidad del presente, la valoración del mestizaje, tan difundido por la generación del 900, como modalidad natural de integración, paralela a la *aceptación, reconocimiento y respeto mutuo de nuestras diversidades*, en la identificación orgullosa de nuestra propia etnia cultural y en el respeto de la de los otros, en el enriquecimiento, intercambio libre y voluntario de elementos culturales, en la integración étnica y social de personas que se autoestiman como libres y valiosas; todo ello como práctica deseable en países democráticos y cristianos.

Es bajo esta nueva conceptualización y práctica que debemos reconocer la clarividencia de la defensa del indio y del mestizaje así como del medio y cultura andino, como factor esencial en el desarrollo nacional, que sostienen intelectuales como José de la Riva Agüero en Paisajes Peruanos, y la de otros representantes del 900, y también es justo aceptar el aporte de quienes bien intencionados, contribuyeron desde la oposición a ampliar y enriquecer estas concepciones, ya sea en producción literaria o histórica con Raúl Porras Barranechea, Luis Alberto Sánchez, José Carlos Mariátegui, o en las lides de los partidos políticos y de las luchas sociales.

2. LA DEFINICION NACIONAL DEMOCRATICA Y CRISTIANA

Cuando leemos a Riva Agüero, a Belaúnde, a Tello, a Miró Quesada, a Francisco y Ventura García Calderón no podemos menos que sentir su emoción al descubrir el amor al terruño, a la tierra local y a la patria grande y mestiza forjada en la Historia Común, que encontramos a lo largo de sus obras. Esa Historia trabajada en

la vivencia y en la interpretación veraz y positiva de los hechos y experiencias comunes que cobija la creación de la Nación.

Miró Quesada en su Geografía recuerda y analiza, descalifica los errores, y enaltece el aporte positivo del comportamiento de las fuerzas y de los hombres que tejieron la urdimbre de nuestra sociedad en cada una de las épocas de nuestra Historia. Usa visiones y expresiones generalizadoras, pero también aprovecha la fuerza del detalle en la descripción del acontecer de hechos, que no por prosaicos dejaron de marcar el ser del Perú, como el interesante contraste de opiniones, entre Alejandro Garland, defensor de los ferrocarriles, Dávalos y Lisson de los caminos y autovías, Monge, apoyando uno y otra alternativa de acuerdo a las circunstancias y Carlos Oyague y Calderón sustentando "la conscripción vial" como solución al financiamiento de construcción de vías terrestres¹⁰. Leer esto es introducirnos en el problema real de transportes y comunicaciones que el Perú ha enfrentado siempre y valorar al aporte del peruano a su solución. Estas vivencias unen, integran, hacen nación.

Pueden transcurrir siglos en la forja de una alma nacional. No es sólo la delimitación de fronteras, ni la creación de Estados lo que integra a los pueblos en nación, ni es la homogeneización de razas y credos. Es también la convivencia, confiada y optimista, en el enfrentamiento de problemas comunes, en la búsqueda de soluciones equitativas y en la percepción prospectiva del futuro y de ideales comunes, lo que puede unir a los peruanos. Es una convivencia sembrada con fe, erigida sobre la verdad, en la que se facilita el conocimiento mutuo, se asegura el respeto y la igualdad de oportunidades dentro del grupo o etnia cultural, como entre todas las distintas culturas que integran la Nación, cultivada en ambiente de libertad y comunicación, la que puede generar la esperada democracia. No es la uniformidad de ideas y criterios lo que hace la Nación democrática. Es el diálogo entre visiones e ideologías diversas, lo que permite la visualización más completa de los problemas y la búsqueda de soluciones más justas para la necesaria participación competitiva de los ciudadanos.

Pero sobre todo, esta visualización de nación que se perfila ya en la obra de la generación del 900 y se define a lo largo del siglo,

10. Miro Quesada Oscar. Obra citada, pp. 233-34

en el diálogo ideológico y político, debe ser percibida por el educador y traducida en misiones que definan su ideario y su trabajo diario, en la forja de una democracia sustentada en el conocimiento de la verdad, en programas educativos diversificados y descentralizados, en medida posible, que aseguren la reconciliación de los peruanos, no obstante la pobreza de nuestra situación económica actual y de la diversidad geográfica, étnica y cultural del país, hoy y a todo lo largo de la Historia.

3. EL TERRITORIO PATRIO

En su conclusión, al final de su Geografía, Miro Quesada escribe

“Así se independizó el Perú; así llegó a ser libre la patria que nos legaron nuestros abuelos. Sus vastos y ricos territorios han despertado la codicia de los pueblos vecinos; nuestra desatención y apatía han permitido que nos arrebaten extensas zonas de nuestro suelo. Es preciso reaccionar. El Perú necesita que todos sus hijos se den cuenta de la importancia que tiene, para una nación, el tamaño de sus tierras, y que se preparen, de manera tranquila, pero segura y continua, para que las ricas regiones de los bosques que aún posee nuestra patria no sean arrebatadas poco a poco, con las argucias de una diplomacia que enseña los cañones debajo de los tratados, y delimita las fronteras con bayonetas a modo de señales. Somos y debemos ser un pueblo que, al amparo de la paz, desarrolle sus recursos materiales y sus energías morales, y se haga próspero y fuerte. Pero como los recursos materiales están en el suelo de la patria, es imprescindible conservar ese suelo con firmeza. Hasta ahora, nuestros límites con los países que nos rodean han sido márgenes de ríos, cumbres divisorias de montañas, líneas geográficas imaginarias. pero esas señales de nuestra soberanía han ido retrocediendo, porque eran cosas muertas, porque no las animaba nuestro espíritu, ni les daba vida nuestra vida. Que en lo futuro, los límites de nuestras fronteras se confundan con las aspiraciones de la voluntad nacional, y que en las márgenes de los ríos, en la cumbres de cada montaña y en las líneas de cada demarcación, el alma de nuestro pueblo vigile atenta y decidida, y los transforme en obstáculos infranqueables para las plantas usurpadores de los que intenten arrebatarle territorio al Perú”¹¹.

11. Miro Quesada Oscar. Obra citada, p. 23

Esto lo sostuvo un peruano del 900 en 1919, ¿frente a las teorías modernas de integración andina o de supresión de fronteras, seguirá vigente? El pensar de estos ilustres peruanos de hace un siglo ha sido claramente definido en el pensamiento de Riva Agüero sobre los “Fundamentos cristianos del Patriotismo”, y la “Singularidad del Perú” en “Afirmación del Perú”¹². El debate queda abierto a las presentes y futuras generaciones.

4. LA EDUCACION NACIONAL

Sustentando el pensar y obrar de nuestro pueblo está la educación vivida a través del mensaje y el ejemplo de unas generaciones a otras empeñándose en encontrar la visión ideal y funcional de la Patria. Miro Quesada cuando enfoca el problema educativo, lo hace con esta visión amplia: “me refiero a todos los factores de la educación; a la administración de la justicia; al cumplimiento de las leyes; a la conducta de los que gobiernan; a las condiciones higiénicas, intelectuales y materiales en que vive la población de un país”.

“Así, por ejemplo, tratándose de la regeneración del indio, ¿de qué sirve que el maestro lo eduque, si el gobernador lo explota? ¿Qué se logra inculcándole ideas de patriotismo y de nobleza, si los poderes lo oprimen, lo atormentan, le hacen odiosa la patria en que vive, y le dan lecciones diarias y eficaces de codicia y de mala fe?”

“Debemos educar a nuestra raza. Pero no sólo con el libro y la palabra, sino con la acción y el ejemplo. Y la primera que necesita educarse es la clase dirigente. Eduquemos a nuestras clases dirigentes, inculcándoles amor a los grandes ideales de justicia, de belleza y de bien; hagámosles saber que la injusticia que comenten con los débiles repercute directamente en la patria, y que mientras su conducta no se inspire en el desinterés y en el altruismo, vivirán en un país débil, enfermo, moralmente raquítico, contaminado por el mal ejemplo que viene de arriba y sin fuerzas ni capacidades para reaccionar, algún día, contra tan funesto estado de cosas”.

12. Riva Agüero José de la. Afirmación del Perú. Tomo II, pp. 6-9

“Y luchemos contra el pesimismo. Luchemos con toda la energía que aún nos queda. Luchemos con la palabra, con el ejemplo, con la acción. Luchemos en los bancos de las escuelas, en las aulas de las cátedras, en el seno del parlamento, en las oficinas del Estado, en los talleres de las fábricas.”¹³.

Consciente de que tenemos grandes divergencias en conceptos y métodos de reconstrucción nacional, la crisis en que todos estamos insertos, nos debe invitar al fortalecimiento de nuestra fe en el Perú, al reconocimiento de realizaciones que iluminan nuestra Historia, a la esperanza de posibilidades de integración en la búsqueda de ideales comunes, y de una auténtica democracia cristiana y representativa, sustentada en la verdad, el conocimiento, la libertad y la justicia, pero sobre todo e inicialmente, a propiciar y defender el diálogo que surge de la diversidad y fortalece todo proyecto viable de reconstrucción nacional, diálogo que debe atisbar el pasado al proyectarse al futuro, respetando nuestra identidad, como nos lo recuerda la cita de Riva Agüero

“La patria por definición y esencia, no puede ser nueva, porque representa el legado de los padres, la tradición, la herencia material y moral ampliada y mejorada, pero nunca negada y demolida...”¹⁴.

13. Miro Quesada Oscar. Obra citada, p. 246

14. Riva Agüero José de la. Obra citada Tomo II, p. 5